

Fernando Enrique Farfán Castro, Norman Manuel Rey Torres y Jonnathan Jiménez Reina (editores), Escuela Superior de Guerra de Colombia, Bogotá D.C., 2019, 223 pp. ISBN: 978-958-52165-8-7

Jose Romero Serrano. Instituto de Historia y Cultura Militar. España

*Colombia y la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Aproximaciones de análisis desde la Academia*, editado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, escrito en español, con resúmenes en inglés, es una obra que encierra en el título la exactitud de su significado, contenidos y extensión.

El trabajo, multidisciplinar, con aportaciones desde la óptica política, militar, social, económica y jurídica, escrito en tono ordenancista, nos describe la convergencia de intereses entre la nación colombiana y sus fuerzas militares y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

En esta dinámica se mueve el texto: explicar la evolución del Ejército Nacional y la evolución de la OTAN, y cómo en el siglo XXI, una mutua cooperación se plasma, de la mano de EEUU, en un *Acuerdo sobre Cooperación y Seguridad de la Información* (2013), que deriva en un programa individualizado denominado *Programa Individual de Asociación y Cooperación*, y que proporciona en definitiva a Colombia, como primer y hasta ahora único país hispanoamericano, un estatuto de *Socio Global* con la organización atlántica.

La misma portada del libro grafía todos aquellos países (la mayoría del entorno Asia-Pacífico) con ese mismo status.

El trabajo bien podría denominarse con uno de sus epígrafes: “Colombia como Socio Global de la OTAN: un trámite de largo aliento”, y es que desde principios del siglo XXI Colombia ha dado pasos hacia esta cooperación estrecha, con el sponsor de los EEUU. Y esto es así, porque como describe el libro, desde 1950 que envió fuerzas a la Guerra de Corea (1950-53), la relación Colombia-EEUU es muy estrecha en materia de seguridad.

Esta afirmación la desarrolla el libro en dos apartados muy interesantes para un lector no nacional: a) cómo ha evolucionado su doctrina bajo la influencia de países líderes, y b) el potencial de su fuerza militar.

En el primer apartado describe la influencia doctrinal primero española (hasta el siglo XVIII), francesa (S.XIX), prusiana (primera parte S.XX), prusiano-americana (1952-64), contra-insurgente (1962-2016) y de Operaciones Terrestres Unificadas (de influencia americana y desarrollos propios), desde el 2018. No hay duda que esta última doctrina, una vez firmado el “Acuerdo de paz estable y duradera” que puso fin al periodo contra-insurgente contra las FARC, sobre el 2016, se hace en convergencia con la interoperabilidad que la OTAN ofrece. Es decir, que el proceso de cooperación con la OTAN se inicia en paralelo con el de paz interna, la reinserción y la reconciliación política de Colombia.

El segundo campo (el de la fuerza militar), lo desarrolla en sus tres componentes, terrestre, aéreo y naval. El primero para dar la seguridad a la poblaciones colombianas y zonas transfronterizas; el segundo por mantener libre su espacio aéreo ante conflictos de vecindad, y el tercero según un ambicioso “Plan Faro 2030”, en sus vertientes del Caribe y Pacífico, y para seguir la participación en misiones navales internacionales, inauguradas con la *Ocean Shield* de la OTAN en 2006, en el Golfo de Adén. Estos componentes se integran en una visión unificada muy novedosa.

El estudio complementario de la OTAN, por otro lado, es minucioso y didáctico, iniciado desde su constitución en 1949. La clave que cita el libro está en ofrecer capacidades singulares por parte de Colombia a la OTAN (contrainsurgencia, antidrogas y lucha contra el crimen organizado) y obtener, a cambio, modernidad y reconocimiento. Esta modernidad se ha cifrado en 7 áreas: información e inteligencia; ciencia y tecnología; entrenamiento, educación y ejercicios militares; Centro de Educación y Entrenamiento de la OTAN; logística; lecciones aprendidas; e integridad y transparencia.

En definitiva, la idea que preside el texto para el Ejército Nacional es avanzar según un enfoque multimisión ligado a su Doctrina Damasco, para Operaciones Terrestres Unificadas, guiado por el Comando de Transformación del Ejército Futuro, y todo amparado en la cooperación mencionada con la OTAN que en realidad contribuye como un transformador (“driver”) de la modernización de las Fuerzas Militares de Colombia.

Un libro de interés para el público nacional colombiano y para el foráneo, ya que muestra un proceso muy interesante de transformación y modernización del Ejército Nacional, en convergencia con la OTAN, una vez superado el trance de una larga insurgencia.